La Luz del Porvenir



CAMILO FLAMMARION

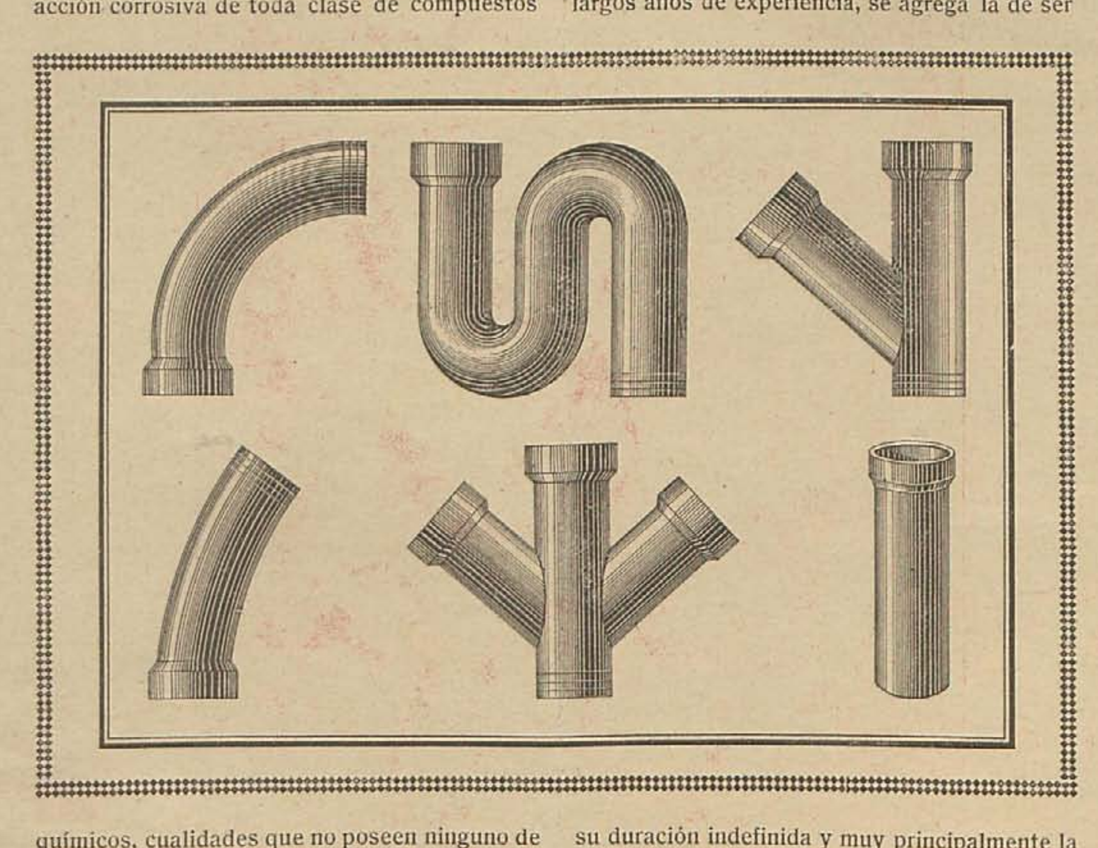
FEBRERO, 1842 JUNIO, 1925

Precio: 30 cts. Enero de 1926

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tubería de gres

Las especiales cualidades del *grés cerámico* que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y a veces de imposible sustitución. Son inatacables por los ácidos y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas estas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser



químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa inpermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uniforme y lastre metálico les dan inmejorable su duración indefinida y muy principalmente la de ser *más económicos* que todos los demás sistemas conocidos que puedan compararseles en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.

Olivo, 25 - Barcelona

CICLOS BENEDID Y DIDANT

¡¡LAS MARCAS QUE SE IMPONEN!!

EL MAYOR STOCK

EN

ACCESORIOS

PARA

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

TALLERES ESPECIALIZADOS
PARA LA REPARACIÓN DE
CICLOS Y MOTOS



COMPLETO SURTIDO
EN ARTÍCULOS PARA TODOS LOS
SPORTS

Agencia exclusiva de las
famosas Bicicletas y Motocicletas

DE DION-BOUTON

J. BENEDID Aragón, 270 - Teléfono 243 A
= BARCELONA =

Año XIV (3.ª época) Enero de 1926 Número 157

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLA

SUMARIO:

SALUTACION

LA LUZ DEL PORVENIR saluda fraternalmente a todos sus lectores y amigos, y desea a todos, amigos y adversarios, hermanos de Humanidad, mucho progreso en este nuevo año.

Inauguramos en enero último la tercera época de nuestra vida, presentando algunas reformas; y entramos hoy en el segundo año de esta etapa con otra reforma que, aunque modesta, representa un nuevo progreso dentro de la orientación que nos hemos trazado. No hacemos más que corresponder con la mejor voluntad al favor que nos has dispensado, lector amigo, durante el año transcurrido, y ten por seguro que si nos sigues favoreciendo, no ha de faltar en nosotros el empeño de ofrecerte paulatinamente algo más en cantidad o en calidad. Con ello te servimos a tí, mientras servimos a los altos ideales por los cuales trabaja

LA REDACCION

DE MI ACTUACION

Razonamientos de un espíritu

XXII

LA RIQUEZA Y LA POBREZA

Héme aquí nuevamente entre vosotros para continuar mi tarea.

¿Qué iréis a suprimir del tablero social para que queden sólo las figuras precisas a la ejecución de la colosal obra ideada por Dios allá... en el principio de los tiempos? No: en la Eternidad. ¿Qué suprimiréis por inútil o por innecesario? ¿Halláis algo suprimible? Suprimible, en mi opinión, hay mucho; pero no para ser suprimido cuando el hombre, ciego indocto, quiere, sino cuando ese mucho ya ha dado el fruto correspondiente, y él mismo, por lo tanto, se anula y suprime a sí mismo.

Mucho se ha vociferado y se vocifera contra la existencia del estado de pobreza. Desde que el sér consciente puebla la tierra y se inventó el sistema de la propiedad individual, para sobreponer unos hombres a los otros, que existen los pobres. Si queréis conocer el origen de la pobreza, buscadlo en esa tendencia a huir de ella, acaparando frutos para sí y creando patrimonios individuales, en esa pretensión y esesfuerzo tan comunes, a poseer más y ser superior al prójimo. Esto genera el desequilibrio económico y social y origina los estados opuestos a que se aspira. Los que quisieron ser ricos a todo trance, son los inventores, aunque inconscientes, de la pobreza ajena y de la propia pobreza. Crearon la ajena, al usurpar para sí lo que correspondía a otro o era patrimonio del común, y generaron la propia pobreza, por el opuesto que incubaron al querer ser ricos contra viento y marea; cuyo opuesto, obedeciendo a una consecuencia natural, inevitable, es, forzosamente, el estado de pobreza.

Y eso ocurrió ya en tiempos prehistóricos; puede decirse que siempre ese estado de pobreza ha sido patrimonio de una fracción de la humanidad terrestre.

Y se maldice de la pobreza, y se protesta y se trabaja para librarse de ella, como huyendo de algo nocivo, de algo que apesta.

Y, sin embargo, es, el de pobreza, un estado magnífico, una bendición de Dios. Creed, que si no fuese, no sólo útil, sino necesaria la pobreza, no hubiese ella echado raíces en la sociedad humana; pero es necesaria y no hay espíritu alguno que no tenga que pasar por ella. Habrá quien proteste de esta afirmación, pero esa protesta no destruirá la verdad que sostengo.

Y si es, no sólo útil, sino necesaria la pobreza, también, por consiguiente, es útil y necesaria la riqueza: la una engendra a la otra y ambas se complementan: son partes diversas de un mismo todo. De la riqueza se pasa a la pobreza, lo mismo que de la luz del día a las tinieblas de la noche, y viceversa.

Se maldijo el dolor y ya lo aceptáis actualmente como una necesidad para engrandecer y depurar las almas. Algo semejante hace la pobreza. Para ser realmente grande, un espíritu, ha tenido que cultivar esa grandeza en el seno de la escasez, en las situaciones humildes, y hasta en las humillantes.

Para ser grande, es preciso saber apreciar lo pequeño y hallar la misma grandeza en el fondo de todos los estados y condiciones, de todas las pequeñeces.

Es necesario que el espíritu encarnado alcance las alturas sociales para ejercitarse en la dirección de los hombres, de las instituciones, de los pueblos y hasta de las simples cosas.

El destino del hombre es muy grande; las alturas que ha de alcanzar el espíritu, son de una sublimidad inconcebible; ha de aprender, no sólo a gobernarse a sí mismo, a sus semejantes, a los animales, a todo lo que respira y a lo que no respira en la tierra; sino también mundos y universos, mediante el conocimiento de las eternas leyes de la evolución y del plan divino, establecido, para ésta, de toda eternidad.

¿Y cómo el espíritu encarnado en la tierra, podría ejercitarse en el manejo de los tesoros inmensos que la Creación un día ha de poner en sus manos, en el gobierno de masas de diversas clases y naturalezas, si todos los hombres se hallasen al mismo nivel, si no existiese más que una clase social, única, si no hubiera pobres y ricos, si, en

fin, en la tierra existiese, en todo, la igualdad que preconizan vuestros hermanos ultraradicales?

Precisa es la riqueza, indispensable la pobreza. El hombre no puede, a la vez, pasar por esas dos condiciones opuestas, y tiene que pasar por ellas y en ellas ejercitarse. Por eso se pasa por tales estados alternativamente: hoy son ricos unos, y mañana, esos mismos ricos serán pobres, para pasar a la condición de ricos los pobres del presente. Y en esos estados es preciso llegar a la perfección. Equivale ello a una profesión o arte, en el cual debe llegarse a las más altas cumbres de su perfeccionamiento.

El rico se debe amaestrar en el manejo de sus riquezas, hasta llegar a ser un perfecto administrador, utilizándolas para el bien común. Los ricos-aprendices se creen dueños y señores de los bienes que se les permite manejar como materia prima de labor, y hacen de ellos una aplicación egoísta, y para obtenerlos no reparan en los medios: todos los que les vienen a mano los utilizan, los legítimos y los que condena la ley moral. Los ricos-maestros no se consideran dueños de los bienes que poseen y no quieren ninguno de legitimidad dudosa, y como administradores y no propietarios que se consideran de lo que obtuvieron, hacen de ellos el mejor uso posible, conscientes de que un día tendrán que dar estrecha cuenta a la Justicia Suprema del legado que se les confió para administrar. Estos ricos-maestros no hacen dejación de la fortuna que poseen, que tienen por depósito sagrado que el destino puso bajo su gobierno; aceptan la responsabilidad que esa posesión entraña, y les sirve de norma, para su administración, el Código moral que legó al mundo el Justo Nazareno. El que, es maestro en la riqueza no rechaza los bienes que se le confiasen, pero tampoco busca obtener los que puedan aumentar su lote ,por medios que la pura moral condena, y si se queda sin ellos, entregado a la indigencia, no se entristece, ya que sabe que Quien se los dió o permitió que los adquiriese, se los puede arrebatar, y que cambiando de estado puede progresar igualmente.

El que es maestro en la riqueza, tiene en sus manos una bendición de Dios, que distribuye convertida en beneficios, sin avaricia, a sus semejantes, y no sólo alcanza a éstos su acción benéfica, sino también a los animales, pues sabe que deben ser protegidos por los hombres, y no olvida a esos hermanitos inferiores, en cumplimiento de la divina voluntad.

Cuando el espíritu encarnado haya adquirido tal maestría, ya no tendrá necesidad de pasar más por el estado de riqueza ni por el de pobreza; porque quien sabe ser buen rico y en la prueba de la riqueza ha triunfado, también triunfará, si no ha triunfado ya, en la prueba de la pobreza.

Los aprendices de rico son los aprendices de pobre; quien se conduce mal en la riqueza no se conduce mejor en la pobreza; los progresos en ambos estados andan paralelos. Por eso, tras una prueba de la riqueza, pésimamente soportada, bajo el punto de vista moral sigue otra prueba de la pobreza, que no se suele soportar mejor.

Observad los ricos y los pobres que conocéis, y veréis en ellos, reproducidos los ejemplares que os presento.

Pero a fuerza de pasar una y otra vez por ambos estados, se llega a amaestrarse en ellos y a soportarlos y aprovecharlos con la mayor perfección que se puede desear.

El pobre que ha sido lo que llamáis un mal rico, sufre en su estado las fatales consecuencias de sus abusos, de sus desvíos, de sus despilfarros, y consciente como llega a estar de las causas que producen tales efectos, por el conocimiento que de ello adquiere en ultratumba, se va modificando poco a poco, para huir de las situaciones dolorosas y humillantes, hasta que llega a aborrecer las riquezas, prefiriendo los estados de pobreza, y cuando ha llegado a este estado de conciencia, sufre una modificación notable en su modo de ser, por haber alcanzado el vestíbulo de la maestría de una y otra condición. A estas alturas y franqueadas ante sí las puertas del templo de la Igualdad, penetra en él, y cuando le toca descender nuevamente a la tierra, cualquier estado le está bien; triunfó en los estados extremos de riqueza y de pobreza, y también en los intermedios, adquiriendo en todos ellos la maestría, y como por ahora en la tierra no hacen falta los maestros en tales estados, sino para dar uno que otro ejemplo a los terrenales, aquellos maestros, consagrados, pasan a otras esferas para ejercitarse en tensiones más altas, con la maestría adquirida en el gobierno de los bienes que se pusieran en las manos y con el gobierno de los hombres, de los pueblos y de todo orden que les fué encomendado.

Y ahí tenéis la moraleja de lo que venimos concretando: cuando llegáis a ser maestros en algo, dejáis de ejercer ese algo, y eso es, porque el progreso de los seres y de las cosas no tienen solución de continuidad, por más que se pase de un estado a otro, y siempre, así, la perfección de un estado marca el inicio de otro estado superior.

El destino del sér es caminar siempre, siempre ascender; el estacionamiento sería

la muerte, y nada vino a la existencia para morir.

Las diferencias que votáis en la tierra, en las esferas sociales, existen, con uno u otro carácter, también, en todos los mundos y en todos los espacios interestelares.

Hay regiones en que la riqueza y la pobreza tienen diferente carácter que en la tierra: los ricos son los espíritus de gran altura moral e intelectual, y los pobres son los espíritus que en ambos conceptos ocupan los primeros grados de la escala que conduce a la perfección. Hay, sin embargo, en tales regiones, comparadas con la tierra, la diferencia de que los espíritus ricos no descienden a pobres, porque las adquisiciones que ostentan son propias e imposibles de ser transferidas, y los pobres no pueden pasar por las alternativas de pobres y ricos, sino que la riqueza de bienes propios, que son de índole intelectual y moral, tienen que ir conquistándola, sucesiva y gradualmente, mediante el propio esfuerzo.

Eso os demostrará dónde se halla la verdadera riqueza; comprenderéis que se halla en la sabiduría y en la bondad, que bien pueden conquistarse en la tierra, y la verdadera pobreza no es otra cosa que la ignorancia, la maldad y los malos hábitos de los hombres.

Así, de este modo, tenéis que pobres, muy pobres de bienes materiales, en el mundo, pueden ser archimillonarios, en el concepto espiritual, y verdaderos Cresos terrestres, ser espiritualmente, unos pordioseros.

Presentado como lo hice, el problema de la riqueza y de la pobreza, podéis comprender que, en la tierra, aun pasarán algunos siglos antes no desaparezcan las desigualdades sociales que determinan la riqueza y la pobreza material, y que, mientras la tierra no ascienda de rango, para ser sólo morada de espíritus excelsos, existirán en ella, progresando, ricos muy pobres y pobres muy ricos.

ANGEL AGUAROD.

El arzobispo de Cantorbery

El arzobispo de Cantorbery, primado de la iglesia anglicana, ha hablado de modo asaz elocuente en ocasión del reciente Congreso eclesiástico celebrado en Eastbourne. Ha dicho que los curas anglicanos no saben predicar; y lo ha dicho a dos millares de predicadores que le escuchaban.

La ignorancia, según el mencionado arzobispo, no está en el desconocimiento de los textos sagrados, ni en falta de celo; antes al contrario, reconoce que los pastores muestran una incansable actividad. El mal es más hondo; es un mal de desorientación, y aquí radica la trascendencia que tiene esta denuncia. La deficiencia de la mayor parte de los sermones, está fuera de toda duda—ha dicho el arzobispo de Cantorbery—; y no es de extrañar que en vez de oir a sus pastores prefiera el pueblo inglés irse al golf, a los paseos o a las excursiones. Es intolerable—sigue diciendo el venerable anciano—que nosotros, los sacerdotes, tengamos que ceder a los periodistas y a los novelistas la tarea de guiar al pueblo y de despertar el entendimiento. Me alegra, desde luego, que aquéllos dén esa instrucción; pero somos nosotros los llamados a prestar ese servicio. Para remediar el mal, para saber predicar como se debe, para ponerse al nivel del siglo, sólo les queda un medio a los pastores: estudiar más. Ahí está en síntesis lo que ha dicho la primera autoridad de la iglesia anglicana en Inglaterra; ¿será escuchado?

Nosotros creemos que este respetable hermano ha dicho mucha verdad; y que la afirmación alcanza a otras iglesias. También creemos honradamente que el mal tiene difícil remedio... como no cambien fundamentalmente ciertos valores y ciertas interpretaciones. Y aquí es donde nos gustaría haber oído la autorizada palabra del arzobispo de Cantorbery que, en nuestro sentir, ha fustigado bien pero no ha dado soluciones. ¿Cómo ponerse al nivel del siglo? ¿Cómo llegar al alma del pueblo? Estudiar más no es solución, cuando este estudio conduce a los hombres sobre el pie forzado de un dogma; cuando el que estudia ha de encerrarse en un círculo preciso y concreto, fuera del cual no caben interpretaciones; o dicho de otro modo, para darle más holgura al estudiante, cuando todo todo lo que estudie y desde donde quiera que estudie ha de venir a parar en este círculo, cuando menos para predicar y entenderse con el pueblo, aunque su conciencia y su razón sientan o dicten otra cosa.

El mal, respetable arzobispo de Cantorbery, no está seguramente en los hombres, sino en el sistema: en la manera de interpretar a Cristo, ciñéndonos a este caso concreto. Y pues que el Congreso se ha celebrado "para tratar y remover los problemas universales que interesan a la Cristiandad", justo hubiera sido que el problema se hubiere resuelto en cuanto tiene de soluble. No es nuestra misión enseñarles el camino; pero estamos bien seguros de que si los dos mil pastores flagelados pudieran predicar libremente y concienzudamente sobre los problemas que mueven al hombre en su anhelo de descubrir el por qué de la vida y la razón de ser de las cosas; si se viera en los sermones remedio que saciara la inquietud espiritual que hoy más que nunca se siente, no obstante todos los positivismos; si en ellos se hablara a la razón y al sentimiento, el único lenguaje que el hombre puede comprender, es bien seguro que el pueblo inglés, como todos los pueblos, se dedicara a estos estudios antes que irse al golf; a que, cuando menos, compartiera su tiempo dedicando unos ratos a lo que es bueno para la salud del cuerpo, paseo, esport, etc., según las latitudes, y otros ratos para lo que requiere la salud del alma en todos los continentes.

Acción espírita

La "Revue Spirite" nos trae noticias de que el Espiritismo progresa en Rumanía. Como siempre, y como en todas partes, cierta prensa ha dedicado sendos ataques contra los espiritistas y contra los espíritus; pero hay allí esforzados hermanos que se defienden.

Al parecer, han surgido en Bucarest algunos médiums notables. No hay que decir, pues, que si se trata de facultades auténticas como debemos creer, la victoria será pronto un hecho para los espiritistas rumanos.

⁂

Acusamos recibo a una circular del secretariado de la F. E. E., en que requiere la colaboración de los elementos federados para una obra de propaganda que tenga por objetivo: Primero: Los intereses generales del Esperitismo. Segundo: Los particulares de la Federación; y Tercero: Los intereses de centros y grupos formados o en formación para que su función adquiera mayor extensión en lo posible.

⁂

Examinando el número tercero de la Revista "Plus Ultra", órgano del "Centro Platón", encontramos entre otras cosas dignas de mención, una réplica a cierta hojita editada en Bilbao, en la que el padre R., de la Compañía de Jesús, dedica al Espiritismo un ramillete de ataques, flores a las cuales estamos ya acostumbrados.

El hermano Antonio Palmero, contesta con una mesura que aplaudimos de todas veras, oponiendo razonamientos aplastantes a cada uno de los dislates escritos por nuestro adversario.

Es así como se hace Espiritismo—lo hemos dicho muchas veces—sin violencia; sabiendo perdonar las injurias y el mal que nos hacen.

Recomendamos a nuestros hermanos la lectura de la mencionada Revista y del expresado artículo.

⁂

Nos llega el acta fundamental del "Obrerismo organizado de Nicaragua", organización en la cual figuran algunos queridos hermanos en ideal, residentes en aquella República

Entresacamos de la misma algunos puntos a los cuales juzgamos interesante darle publicidad.

"El honor y la lealtad como regla de todas las acciones y la verdad como medio y como fin de todo conocimiento."

"La tolerancia y el convencimineto razonado como medio de propaganda y la fraternidad como lazo de unión."

"Proclamar la nobleza espiritual del hombre trabajador y la dignificación de la mano que maneja la herramienta."

Muchos otros puntos interesantes abarca el programa de esta joven institución: cultura, solidarización y dignificación; pero la falta de espacio nos impide transcribirlos, bien que los transcritos dan base para juzgar del fondo moral en que se inspiran los hermanos que han dado forma a esta agrupación.

⁂

Haciéndose eco de una proposición de los

queridos hermanos de Algeciras, la F. E. E. ha telegrafiado en su día a los señores Briand y Chamberlain y asimismo a la Sociedad de Naciones, felicitándoles por la ultimación de acuerdos a base de lo que ha dado en llamarse "espíritu de Locarno" y haciendo votos porque estos acuerdos y la acción decidida de hombres de buena voluntad pueda conducir a un estado de paz efectiva y de confraternidad entre los pueblos.

⌘

La Sociedad espiritista "Miguel Vives", de Lanus (F. C. S.), República Argentina, nos remite atenta circular anunciando la aparición de la segunda serie de "comunicaciones de Pancho Sierra" y anunciando los "Estudios de Psiquismo", todo ello debido a la pluma del querido hermano, José R. Nosei, ventajosamente conocido en aquella República por sus esfuerzos en pro del ideal.

⌘

El domingo, día 20 del finido mes y año, celebró una hermosa velada literaria el "Grupo Andresense de Estudios Psicológicos", en ocasión de conmemorar el primer aniversario de la inauguración del local social.

A pesar de lo desapacible del tiempo, una nutrida concurrencia llenó por completo la sala de actos de dicha Entidad, habiendo quedado muchos hermanos en el jardín. Estuvieron representadas varias entidades hermanas, contribuyendo con sus trabajos a dar más realce a la fiesta. Esta fué amenizada con varios números de música, ejecutados por un hermano ciego que forma parte del mencionado grupo. A la galantería de algunos socios se debe que el local estuviera artísticamente adornado con plantas y flores, ofreciendo un hermoso aspecto.

Todos los asistentes salieron muy complacidos del acto, esperando que no faltará ocasión para organizar otros parecidos, puesto que estas fiestas de fraternidad resultan siempre en beneficio de nuestros caros ideales, a la vez que confortan y animan a sus organizadores a seguir por la senda del "Bien".

CONSULTORIO

Publicaremos en esta Sección toda suerte de consultas, sugestiones o respuestas que consideremos de interés general o dadas a provocar la emisión de ideas propias entre nuestros hermanos. Nos reservamos el derecho de modificar o recortar los escritos que se reciban, en todo lo que pueda mejorar su claridad y su consición

"Uno que está bien enterado" contesta a la pregunta de la seorita L. B. sobre la Masonería, diciendo:

"La Masonería es, respetando incluso a los materialistas, esencialmente espiritualista; y con respecto al Espiritismo diré que hay Logias en las que casi todos los hermanos son netamente espiritistas. En muchas naciones se permite el ingreso de señoras; en otras, no. Esto es del régimen interior de cada nación."

Incluye una declaración de principios, de la cual extractamos lo que sigue:

I

La Francmasonería no reconoce en la investigación científica ninguna autoridad superior a la Razón Humana.

La verdad es así para la Francmasonería; lo que esta Razón, debidamente esclarecida, determina en la conciencia de cada cual, bajo la disciplina del más omnímodo libre examen.

Cree, pues así la razón lo dicta, en la existencia de un Principio regulador absoluto e infinito bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

I como respeta el modo particular y concreto con que cada uno siente y comprende a Dios, no es enemiga de ninguna religión positiva; pues por virtud de este respeto, obligada está a respetar el modo que cada cual estima más conveniente de tributar culto a su Dios.

Este respeto no alcanza, sin embargo, a las exenciones, prerrogatives y privilegios quereclaman y exigen para su existencia las exenciones, prerrogativas y privilegios que reclaman y exigen para su existencia Francmasonería no reconoce la necesidad de que una o algunas de ellas disfruten preeminencias y derechos que no reconocen a las demás.

En este concepto, la Francmasonería exige e impone a cuantos la profesan la más completa y verdadera tolerancia. El que no se sienta con la serenidad de ánimo suficiente para poder ser de todo en todo tole-

rante con todas las creencias y con todas las opiniones honradamente profesadas, no debe ser masón.

II

La Francmasonería, que significa un grado de perfección en quien la profesa, quiere que el hombre sea ilustrado, moral y libre.

Ilustrado, para que pueda sin necesidad de consejeros y tutores, y por tanto, por sí mismo, distinguir entre la verdad y el error y concurrir determinadamente a la obra del progreso.

Moral, para que, comprendiendo también por sí mismo lo que es el mal y lo que es el bien, cumpla por su propio impulso el fin de su vida, que consiste en realizar el bien, que es algo más que no obrar mal, y poder así lograr la felicidad humana, sólo asequible para quien tiene conciencia de haber cumplido siempre sus deberes.

Libre, porque sin libertad no hay responsabilidad, condición la más hermosa de la vida, ni dignidad personal, ni medio y manera de afirmar íntegramente la personalidad humana.

Por consecuencia de estos principios, todos los masones son entre sí iguales y hermanos.

Como hermanos, los masones se deben mútuo auxilio. Donde hay un masón afligido o necesitado, deben asistir todos sus hermanos para consolarle y para socorrerle.

III

Estos fines de la Francmasonería son todos universales. Por eso los masones de todos los pueblos constituyen una sola y misma familia.

Por esta consideración y por muchas otras, no es ni puede ser la Francmasonería un partido político: tiene sí de común con algunos partidos, una porción de principios en que coincide con ellos; mas esto, ni aun siquiera puede obligarla a decidirse por uno o por otro.

La Francmasonería quiere, además, que individuo y Sociedad no sean principios antagónicos, sino términos precisos de una relación moral.

No aspira la Orden al pan gratuito; pero pretende que el producto del trabajo sea proporcional al esfuerzo, así como ambos han de ser proporcionados a la aptitud individual.

En este punto la Francmasonería declara que aspira y labora con constancia para que la justicia sea la eterna reguladora en la vida del hombre en sus relaciones con la sociedad.

IV

La Francmasonería abomina todo procedimiento de fuerza; y atenta únicamente a la propaganda legal y pacífica, acata las instituciones existentes y cualesquiera otras que existir puedan.

Y puesto que es ahora una Asociación legal, que no tiene por qué vivir en las sombras, y una vez que pasó el tiempo, de platonismos didácticos, la Francmasonería, sin exteriorizar su personalidad colectiva, auxiliará a aquellos de sus hermanos que pretendan la encarnación de sus ideales masónicos en el organismo de las leyes, o en las instituciones sociales y políticas del Estado.

Si solamente con la perfección moral, que es la cristalización del sentimiento de caridad, desarrollado a la más alta potencia, puede obtenerse el derecho a la patria celestial, bien puede decirse que sin caridad es imposible la salvación de la criatura humana, esto es, que se liberte del yugo de las reencarnaciones.

Nuestro grabado

CAMILO FLAMMARION

Febrero, 1842—Junio, 1925

Consideramos ocioso biografiar al autor de "La pluralidad de mundos habitados", "Dios en la Naturaleza", "Narraciones del Infinito", "Mundos reales y mundos imaginarios", "La muerte y sus misterios", "Orígenes de la Vida", etc., etc.

Poeta de los cielos; espíritu inquieto y ponderado a un tiempo que supo remontarse en la profundidad de los cielos y en el origen de las cosas. Divulgador antes que sabio y sabio eminente por estudio y por disposición ingénita, luce con luz propia porque supo poner el alma en cuanto ofreció a la Humanidad como astrónomo, como espiritista, y como metapsiquista, si es que cabe hacer distinción alguna entre el metapsiquismo a lo Flammarión y el Espiritismo concebido en toda su amplitud.

MISCELANEA

Hay progreso material. Respondiendo ambos progresos a la ley divina, ¿no será conveniente, sin descuidar el tributo que se debe al cuerpo, dar alguna preferencia al progreso del Espíritu, que está vinculado en el desenvolmiento de la virtud en el individuo?

⁂

Siendo la ley del progreso reguladora de toda la evolución, hasta el punto de que nada puede substraerse a su acción incontrastable, ¿no será lógico, respondiendo a esa universalidad de acción, que el individuo la secunde, contribuyendo con su tributo al progreso general del planeta y de la sociedad que lo puebla?

Si sin traicionar a la justicia no se pueden negar a la mujer los derechos civiles y políticos que goza el hombre, ¿se puede deducir de esta consideración, que las funciones a ejecutar tengan que ser idénticos e iguales los deberes de una y otro? Considera esta interrogación y contéstala tú mismo, lector amigo, de conformidad con tu conciencia.

⁂

La posesión de riquezas no excluye el deber de poner en juego las actividades propias en un trabajo útil para la comunidad; al contrario, más obliga eso, porque quien más recibió y más facilidades tiene, más debe dar.

NOTICIAS

Nuestros queridos hermanos, el matrimonio Doménech, fundadores del "Centro Andresense de E. P.", tenían una participación de importancia en el número que ha obtenido el tercer premio de la Lotería de Navidad.

Felicitamos a estos buenos amigos por este cambio en su situación económica.

⁂

La "Institución Ballbé" tiene anunciado el regreso del hermano Jean Beziat, acompañado del Profesor Vachet. Lo probable es que estén en Barcelona en la tercera decena del mes en curso y que esto dé base a una conferencia del Profesor Vachet el domingo, 24, en la sala de la Institución.

⁂

Ha regresado de París, algo mejorado de su dolencia a la vista, nuestro querido hermano señor Senespleda, Presidente del C. B. E. P.

⁂

El 26 del pasado mes de diciembre tuvo lugar la reunión reglamentaria del Directorio de la F. E. E.

⁂

Sabemos que ha constituído un verdadero éxito, bajo el punto de vista de la propaganda, la presentación de los niños Korma en Sabadell, como casos de precocidad musical; y que asimismo lo ha sido la conferencia que sobre estas precocidades y sobre reencarnación dió a renglón seguido nuestro buen amigo D. Federico Climent y Terrer. Felicitamos a los infatigables hermanos del "Centro de Sabadell" por los mencionados actos y por la velada que igualmente han celebrado en los últimos días de diciembre, por vía de propaganda y de solaz para el elemento joven d'aquella casa, donde tanto se trabaja en pro de la buena doctrina.

⁂

El día 17 del actual, ocupará la tribuna de "La Buena Nueva" el Presidente de la "Federación Espiritista Española", Profesor Asmara, dando una sesión doctrinal en la que podrán intervenir los asistentes que lo deseen, haciendo las preguntas que crean oportunas sobre cualquier aclaración que crean pertinente sobre nuestro doctrinado.

El acto, que empezará a las cinco en punto, será público.

⁂

Nos comunican los queridos hermanos de Alicante que en el Ateneo de aquella capital ha dado hace poco una conferencia sobre Reencarnación el erudito propagandista y polígrafo D. Mario Rosso di Luna. Es inútil decir que la conferencia interesó profundamente al culto público alicantino que llenó la sala.

Antonio López impresor, Olmo, 8, Barcelona

ATENCIÓN

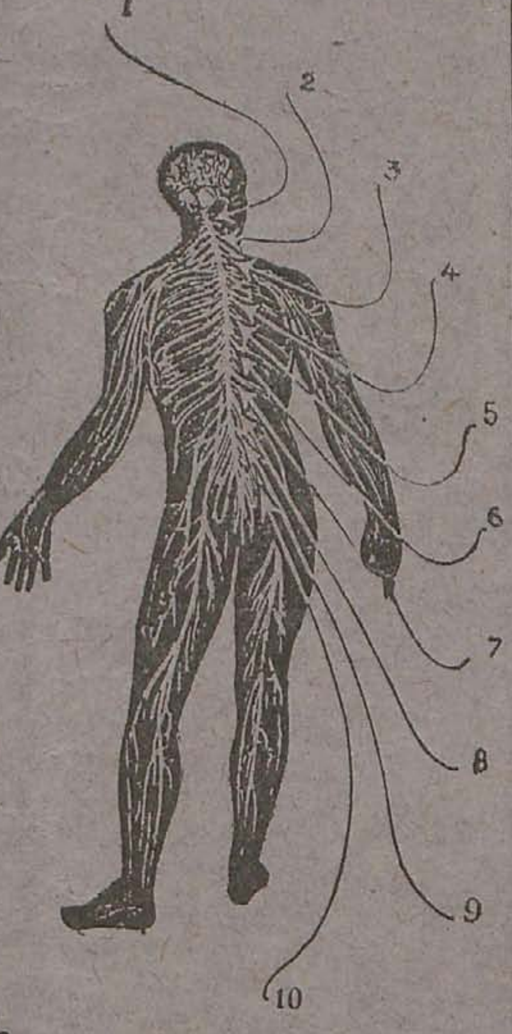
Un momento, para hablarle de un antiguo tratamiento olvidado modernamente.

QUIROPRACTICA

o la ciencia de reorganizar el conjunto de las vértebras desplazadas causantes de ciertas anomalías en nuestro organismo.
Se trata de un masaje especial, tan bien estudiado y experimentado, que está alcanzando éxitos sorprendentes por todas partes del mundo.
Se calculan en más de cuatro millones de personas que diariamente se hacen curar por este sistema

sin **MEDICINAS**
sin **INYECCIONES**
sin **ELECTRICIDAD**

Con sólo las manos del *quiróprata*, que después de haber realizado sus estudios en las escuelas del Sanatorio de Lèman, de Suiza, y exprofesor del Instituto de Berrien Spring Mich. Ofrece sus servicios.



Estreñimiento
Parálisis
Apoplejía (feridura)
Reumatismo
Vejez prematura
Escrofulismo
Anémicos, etc.

V. L. Ferrándiz

Horas de visita, de 3 a 5

MASAJE MÉDICO

Mallorca, 236, pral. — BARCELONA



Vista parcial del Sanatorio de la Institució Ballbé

CONSULTORIOS:

BARCELONA: Nuestra Señora del Coll, 21 - SABADELL: Plaza de Marquillas, 3, 1.º
TARRASA: Iglesia, núm. 5

DIRECTOR:

Dr. C. FAJARDO MATEOS

Del Hospital de Niños Pobres

SANATORIO INFANTIL - CULTURA FÍSICA EN TODAS SUS FORMAS - SOLARIUM - GIMNASIO - CURAS DE AIRE Y DE SOL - CINE

Cirugía y enfermedades de la infancia - Ortopedia y Mecanoterapia

CONSULTORIOS MÉDICO-QUIRÚRGICOS PARA ADULTOS

TARRASA: A cargo del Dr. D. Pedro Abadal, Medicina general, infancia y enfermedades de la mujer. SABADELL: A cargo del Dr. J. A. Wennberg, Medicina general e infancia; a cargo del Dr. D. Francisco J. de Benavent, Consultorio homeopático gratuito

CONSULTORIO GENERAL PARA ADULTOS EN BARCELONA
— BAJO LA DIRECCIÓN DEL Dr. FAJARDO MATEOS —

Tarifa reducida para socios de la F. E. E., de los Centros federados y de la Institución

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el infierno. Un tomo en rustica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El por qué de la vida. Un tomo 0 75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0 50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. . . . . ?
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 7? 5

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de cura por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . . 1'50
La Pluralidad de mundos habitados 1.ª y 2.ª parte. . . . 8
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 5
La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gàbriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King; historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . . 50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2' 0

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4.º . . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4.º . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 251 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA
(España)

Revista popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Órgano del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLA



Número 30 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL
PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). .	4'00 »
España y Portugal . .	5'00 »
Demás paises	6'00 »



No se devuelven los originales - De los artículos publicados son responsables sus autores

Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

LA LUZ DEL PORVENIR

Sobre Fraternidad

1.º de enero 1926.

Estamos en la fecha en que muchas agrupaciones espíritas rinden culto a la Fraternidad, y están aún en el ambiente las fiestas que dedican cada año las agrupaciones cristianas del orbe a aquel hermano mayor, que tan alto supo colocar el "Ama a tu prójimo..." y el "no hagas a otro lo que no quieras que hagan contigo". Hablemos, pues, de Fraternidad hoy que estamos viendo con dolor cómo la mancillan tantas gentes, que invocando a cada paso el nombre de Jesús, o ideales de alta concepción fraternal, son en sus actos, son para sus hermanos, como una representación elocuente de aquella lucha fratricida que simboliza Caín. Y a veces, por esas aberraciones que ofrece la humana psicología, quien más tiene a flor de labio el dulce nombre de hermano, lo traiciona con más pasión. En efecto: los caínes de nuestros días tienen refinamientos que no pudo tener el hijo de Adán, sin duda porque, recién salido el hombre del Paraíso, no podía ser que hubiera caído ya en esos automatismos o fingimientos, que son gala de quienes emplean palabras nobles en estos tiempos sin preocuparse demasiado de su sentido, o para cubrir sentimientos distintos al que expresan. Por eso yo alabo a quienes, teniendo menos en la boca el nombre de hermano, lo tienen más en el corazón; a quienes, teniendo verdadera conciencia de lo que es fraternidad, no la nombran sino para honrarla, cumpliendo el precepto que obliga a ser fraternales en todo y para con todos; con amigos y adversarios, con lo semejante y lo desemejante; para atacar y para defenderse, cuando las circunstancias de la vida nos coloquen en frente de algo o de alguien. Fraternidad, en fin, que sea en unos casos afecto y en otros respeto, y en todas las circunstancias conciencia despierta, comprensiva y piadosa de lo que son nuestros hermanos, en lo humano y en lo universal, y de lo que nosotros debemos ser respecto de ellos. Eso es lo noble; esa es la única fraternidad que puede determinar en el hombre sentimientos elevados para sus relaciones con los demás hombres. Esa es, por lo tanto, la única Fraternidad que cabe dentro del Espiritismo.

* * *

La fraternidad es para cada uno, según lo que cada uno es; según cómo responde cada cual, por razón de su grado evolutivo, a la vibración de armonía y de solidaridad que requiere todo acto fraterno. Así, será fruto desconocido o áspero en los envidiosos y extraviados o en esas formas de ignorancia que llamamos perversidad; pero será fruta sazonada y fragante en aquellos seres, que, por haber avanzado lo suficiente en el camino de su evolución, tienen la alta distinción del hombre bueno, ponderado y justo, aristócrata del sentimiento, aunque calce alpargata o vista blusa.

Los primeros, los poco evolucionados, sólo aplican el amor de hermano en familia, para su grupo o en aquello que directamente les conviene. A todo lo demás, seres, cosas o ideas que forman en otro grupo, le aplican una fraternidad que no hay por donde cogerla.

Los segundos, por el contrario, no sólo sienten con más hidalguía la franidad en lo humano, sino que pican más alto buscando los horizontes de la fraternidad universal. Como Francisco de Asís, son capaces de decir "hermano lobo" y "hermano encina", sintiendo la hermandad, buscando en lo profundo de los seres y de las cosas "eso" que es esencial en todo cuanto existe y que es lo que nos hace hermanos.

* * *

La fraternidad es sentimiento, y es también conocimiento. Conocer es aumentar nuestro círculo de relación; ponernos en contacto con mayor número de seres, o de ideas que son como el perfume de esos seres. Conocer es amar, y es, también, para lo que voy diciendo, aumentar en cada uno el caudal de la fraternidad, debiendo advertir que al decir conocimiento no me refiero sólo a formas de sabiduría oficial, sino a todas las formas de sabiduría; a esas actividades del espíritu que responden a cosas que se aprenden en los libros, y a cosas que llevamos aprendidas en nuestro equipaje periespiritual y que nos hacen ser útiles a nuestros hermanos, antes por buenos que por sabios, o conjuntamente por sabios y por buenos.

Fraternidad es sabiduría y es bondad; conocer y sentir. Sólo pensando que nuestra individualidad ha de conocer y ha de amar *todo lo que existe* en la infinidad del tiempo y del espacio, cabe hacerse cargo de lo que es la inmortalidad y de lo que es eternidad. Son así nuestros hermanos en lo universal, los que nos ofrecen la oportunidad de conocer y de amar indefinidamente, mientras nos vamos conociendo a nosotros mismos.

Por eso, precisamente; porque la Fraternidad es bondad y sabiduría, y conciencia de los lazos visibles o invisibles que unen a todos los seres, produce en sus grados superiores sentimientos verdaderos o expontáneos de prudencia y de justicia, de fortaleza y de templanza; virtudes cardinales que guardan en sí el principio de otras para nuestras relaciones con los demás hombres; o virtudes como la caridad de las teologales, que en mi concepto es una tantología llamada a desaparecer en el futuro. Porque allí donde se dice hoy caridad, puede decirse con tantos títulos "amor de hermano" o "fraternidad", borrando la forma afrentosa que por corrupción ha tomado la palabra "caridad" en muchas latitudes.

* * *

La Fraternidad produciendo virtudes, o siendo fruto sazonado de ellas. Virtudes que son como la sublimación del amor; amor a todo, amor de hermano, sereno, prudente y justo, que es, en suma, y a la altura en que hemos puesto este estudio, *el único amor*.

En efecto: tomemos cualquier otra forma de amor en la tierra; conyugal,

filial, etc.; escojamos el amor de madre que es el que consideramos, con justicia, más sublime entre ellos. ¿Qué queda de uno y de otro cuando se miran desde la altura del espacio? Rota la crisálida y pasada la frontera, el esposo no verá en la esposa, ni la madre en el hijo eso que estimaban antes como "cosa suya"; y salvo casos de perturbación o de monodeísmo, esto es, salvo cuando el ser desencarnado vive todavía con el apego de las cosas terrenas, no habrán de ver en aquellos que dejaron en la Tierra, chicos o grandes, jóvenes o viejos, sino otros seres de su misma categoría. En lo accidental de una vida terrena, fueron personalidades que vivieron bajo un mismo techo, o que tuvieron vínculo carnal; en lo transcendental de la evolución, espiritualmente hablando, son individualidades totalmente independientes, "que a lo largo del camino de la vida se pudieron encontrar". Son, pues, hermanos. Por lo tanto, para la madre o para el hijo, para el marido o la mujer, desaparece el parentesco terreno tan pronto como se rompen los lazos de la materia, y, consecutivamente, desaparecerá el amor conyugal, materno o filial para darle paso a un solo amor: el fraternal, que es único e imperecedero por las trazas.

La Humanidad viene pasando de largos años por una crisis de fraternidad, sin duda porque está todavía el hombre en la infancia del conocimiento; o porque en sentimiento no se ha alejado mucho de nuestros hermanos inferiores, los animales. Y acaso por ello, porque hemos tenido que pasar, como por un filtro, a través de estas formas animales, vemos que, a modo de reminiscencia son para sus relaciones entre sí, unos hombres nobles como el caballo y otros feroces como la hiena; aquél manso como el cordero y aquél de más allá restrero y peligroso como la víbora.

Conviene recordar, sin embargo, para no desviarse del cauce de la Fraternidad, aquella inspirada frase de Ruben Darío, que viene como anillo al dedo al comparar el modo particular de ser de cada uno: "Ni es la forcaz benigna—ni es el cuervo protervo;—son formas del enigma—la paloma y el cuervo."

Formas del enigma son, pues, esos hermanos nuestros que nos hieren con saña; esos hombres que son lobos para el hombre, según la frase de Planto. Formas del enigma, pues, el cordero y la víbora. Lo cual no empece para que en los momentos en que esos hermanos muerden, preguntemos a la altura con dolor: Señor, ¿por qué hay víboras en la Tierra? Es evidente, de toda evidencia, que cuando las hay es por algo, y que mientras las haya las tendremos que aguantar como son, con su veneno, produciendo hazañas arregladas a su naturaleza.

Sólo un remedio se vislumbra a este orden de cosas, y lo da, precisamente, nuestro ideario: esperar a que evolucione el hermano que nos muerde; evolucionar nosotros para ser insensibles a la mordedura; ayudarles nosotros a evolucionar, si estamos en grado de hacerlo y ésta será la mejor consagración que pueda echarse en holocausto de la Fraternidad, mirada a la luz de esta doctrina que no condena a la víbora ni al cuervo, pero que nos enseña que el peor de los odios es el odio entre hermanos.

PROF. ASMARA

PARABOLA

El mercader y el poeta

Un mercader y un poeta se encontraron y departieron amigablemente:

—¿En qué te ocupas?—preguntó el comerciante.

—Hago versos con los que las gentes se deleitan y elevan su pensamiento hacia la Belleza...

—¿Y por qué no comercias como yo? Eso te reportaría mayor ganancia sin duda... Vivirías mejor y tu traje no estaría tan raído...

—De ningún modo—contestó el poeta—yo canto la vida y ello me basta, aunque no goce de ella como tú; pero así doy expansión a mi alma que encuentra placer en remontarse en alas de la fantasía a regiones ignoradas por ti, regiones de ambiente rosado en las que el Amor impera y en donde todo es hermoso...

—Bien; pero cuando desciendes de esos lugares que dices son tan bonitos, has de encontrarte con la vulgar realidad que te obliga a sustentarte y a cubrir tu cuerpo...

—Me contento con tan poca cosa que en cualquier parte lo hallo! Pero, ¿y tú, qué bien haces a los hombres, tus hermanos?

—Yo—repuso con énfasis el mercader—tengo mi tienda en donde las gentes pueden adquirir las telas necesarias para cubrir su cuerpo...

—Y que vendes a buen precio—repuso el poeta—. Yo, en cambio, casi regalo mis poesías...

—Mi ganancia es legítima...

—Sí, y sin duda llegarás a rico; más no creas, por eso, que eres más feliz que yo.

Mientras así hablaban, habían llegado a la puerta de la tienda del mercader, y entonces éste dijo al poeta:

—Entra, quiero ser generoso contigo. El invierno es crudo y el frío te haría sufrir demasiado.

Cuando estuvieron dentro de la casa, el mercader descolgó una capa nueva de un perchero y poniéndola en los hombros del poeta, le dijo sonriendo irónicamente:

—Toma esta capa y no te la olvides cuando subas a esas regiones rosadas... porque podrías helarte.

—Gracias; yo en cambio enseñaré a tus hijos mis canciones más bellas...

* * *

Pasaron los años. El mercader, anciano ya, había seguido acumulando riquezas, mientras el poeta cantor de la Belleza, cubierta de nieve la noble testa, continuava pulsando la lira de su estro.

Una tarde de invierno, en las afueras de la ciudad, volvieron a encontrarse los dos hombres.

—Por lo que observo, tu fortuna no ha cambiado desde la primera vez en que nos vimos... Sigues como entonces tan raído. Esa capa...

—Es la que tú me diste—repuso el poeta—. Ya ves como está gastada, con agujeros, casi inservible. Dentro de poco ya no servirá para cubrirme...

Al llegar a este punto unos niños que jugaban en un prado vecino, empezaron a cantar una trova cuyos ecos llegaron hasta donde estaban los dos viejos.

—Son mis nietos—dijo el mercader.

—Sí—añadió el poeta—, y la canción que entonan es la misma que yo enseñé a tus hijos, y ellos, a su vez, la enseñarán a los suyos, que las creaciones de los poetas que saben remontarse hasta perder de vista esta tierra miserable, hacen vibrar el alma de los hombres y la de los niños sin volverse nunca viejas... como tu capa...

Un silencio profundo reinó entre los dos ancianos, turbado solamente por los ecos de la canción del poeta que los niños cantaban alegremente.

C. VILAR DE LA TEJERA.

La educación espiritual de la mujer

En un sabroso comentario de nuestra Revista, ejemplar del pasado mes de mayo, contestando a la pregunta: "¿Qué leen las mujeres?", Cristóbal de Castro contesta, tras diversas interrogaciones que a su vez formula, que en Inglaterra, no es la novela "blanca" ni "rosa" lo que leen las mujeres, sino libros de Psicología; y esto de un modo general, digno ejemplo, recibido de los hombres. En Inglaterra, como en Estados Unidos, Bélgica, Alemania y otras naciones del viejo como del nuevo Continente, a más del vivísimo interés particular que despierta la Psicología, especialmete en su aspecto moral, aunque esta moral pura, noble y científica, surja en las sociedades como indefectible consecuencia de las preocupaciones misteriosas, ante los luminosos destellos que en todas partes ofrece el Espíritu, en esos pueblos, se está dedicando preferente atención a la Psicología en todos los Centros de Cultura. Es el obrerismo triunfante el que, como aurora de redención ante tanta desventura que el mundo registra, el que se acoge a tan sublime ideal, como al único y supremo medio de salvación, sobre la ola impetuosa de inmundicias materiales que nos asfixia a todos.

"No—dice el comentario—, en España no les preocupa a las mujeres la vida del más allá, ni la transmigración de las almas, como a las londinenses. La mujer de España, si no es una católica fanática o una mística cerrada, es de una religiosidad rutinaria e indiferente, a quien le da resueltos todos los problemas del Espíritu la religión católica, y no tiene que pensar más ni investigar más.

Si, tiene que pensar, en apartar su ceguera a la política como medio de redención humana, y revistar con ojos de envidia o de sensualidad los últimos figurines de la moda, y al perseguidor amante, aun en el propio templo sagrado. Para la mujer española, resulta pueril y vano esforzarse en invitarla a reconocer el lamentable error en que se desenvuelve. El fuego del infierno la atormenta. Si su conducta es detestable, puede reconocerlo en principio; pero en la última absolución confesional, queda asegurada la "gloria santa" ¿...? Después, vuelta a empezar la reposada quietud del templo en el que nada entiende ni comprende, la hipocresía, impulsa a revistar, despreocupada de las vanas liturgias, el elegante y atrevido descote de alguna devota, el reluciente y coquetón zapato de aquella aristocrática dama, o las manos que oprimen la perfumada cartita amorosa que ha de coger. El infierno quema sólo a los que mueren sin ser ungidos del oleo santo; no a los espíritus dignos que han dado muestras de austeridad, honradez y pureza de alma. ¡Qué disparate! La gloria es para los hipócritas. Los limpios de corazón son unos tontos con no bañarse en el agua bendita antes de abandonar este mundículo. ¿...?

Cabe aquí preguntarse, ¿por qué diría Jesús que su reino no era de este mundo?... Y lo desconsolador, es que la realidad contesta de modo elocuente, *que sigue este mundo* sin *ser el reino del Redentor*. Y para no querer reconocer a los nuevos redentores, ¡triste destino es el que espera a nuestro mundo! No, no esperemos que venga Jesús otra vez armado del látigo. Ya dijo de una vez para siempre: *amar a Dios en espíritu y en verdad*, por que, *profanarle en las obras y quererle en los labios, no está en mi doctrina, sino en la de los mercaderes, escribas y fariseos de todos los tiempos.*

—¡Hijo mío—me decía mi pobre madre (ya fallecida), con voz quejumbrosa y su mística elocuencia—, eres una oveja descarriada; vuelve al redil sagrado de tu hogar, que Dios es misericordioso y te acogerá de nuevo en su seno! ¡No seas hereje! ¡Los hijos deben seguir las huellas de sus padres, y si no, están perdidos!

—No, mamá, no—le replicaba yo cariñosamente—. ¡Mira que si los hijos de Herodes, de Atila, de Felipe II, como los espirituales hijos de Arbueso y Torquemada, hubieran de seguir las huellas de sus padres, estaría el mundo arreglado!...

Mi madre fué profesora normal, y estaba dotada de singular talento. Era muy reflexiva y tenía una oratoria elocuente. Iniciaba, vacilante, un relato cualquiera, y su vacilación o exordio, permitíale escrutar el fondo de sus contertulios, para aligerar su relato si no hallaba afinidad moral, o extenderse y solazarse, si el ambiente le era propicio. Le era, a más, tan fiel, su memoria, que bien pronto cautivaba a sus oyentes con sus charlas reposadas y atractivas, de la más dulce y sentimental expresión.

Su ciego fanatismo lo debía al ambiente social y a la educación de su infancia.

Tal fuerza tiene el fanatismo católico, que hasta sus últimos años, no empezó a comprender su error.

Destruído el "redil sagrado", cuando llegaba a mi casa, la alegría le rebozaba por todos los poros de su cuerpo. A mis hermanos, en su propia faz les ha expuesto mil veces que no tenía más hijo que yo: "su hijo Arturo".

Esto me hace exponer con Edumundo About, que la modestia no debe jamás ser un obstáculo ante la investigación de la Verdad.

Es sencillamente horroroso pensar, pues, en la educación que la mujer española imprime a sus hijos, en el hogar materno. ¡Ya, ya se observa el resultado!

Quede este tema para otro artículo.

ARTURO MUÑOZ

Los premios y los castigos del estado errante

Si son grandes los errores que se han cometido siempre sobre tan magna cuestión, la culpa es de los pensadores que apelan al lenguaje figurado y a las imágenes poéticas, allí donde éstas sobran y toda claridad, es poca.

Sépase por todos, que estos premios y castigos ocurren *dentro* de cada individuo. El es el único dueño de sus cuatro potencias (la memoria, el entendimiento y la voluntad), las cuales se ejercitan y se ejercitarán siempre, bajo el dominio de su propia consciencia. Luego, cada espíritu resulta premiado o castigado en *su fuero interno* "Antolín Burrieza: "Manual de Psicología elemental. Primera parte. Psicología general. Interioridad de la actividad espiritual. Valladolid, 1884).

El primer gozo que experimenta un espíritu errante de conciencia limpia, es el de saberse *perpetuo*.

Uno de los errores más difundidos, es atribuir la conciencia, el *Yo* pensante, el espíritu, al organismo carnal. Es muy frecuente oir, hasta entre personas que pasan por ilustradas, esta frase: "En tal cementerio tengo enterrados a mi padre, a mi madre, a mi mujer o a mi hijo". El que eso dice, se expresa como un materialista más. Cree, por lo visto, que esos espíritus inteligentes, quedaron allí sepultados el día de la inhumación.

Pues bien, Dios, que es bueno y todo lo tiene previsto, destruye esa idea falsa, por el segundo tiempo de la desencarnación, según Jackson Daviz, haciendo que el espíritu errante contempla a su propio cadáver, como lo hizo Marietta en su cuarto de Nápoles.

Y es tal la alegría que siente el interesado al comprobar que el *Yo,* es cosa del alma y no del cuerpo, y al notar que tiene un periespíritu, *palpándoselo,* cuya existencia le asegura su actuación independiente en su nueva situación, que Jorge Pelham refirió que en este momento, se *puso a bailar de gozo* (Véase el libro del señor Sage, acerca de la "médium" americana señora Piper. París, 1902).

Me explico yo esta alegría, porque la certeza de vivir siempre, es una dicha inefable. Además, conviene recordar que este Jorge Pelham, durante su vida intracarnal, había sido un materialista convencido. Negó la existencia del alma y declaró

que de existir, su existencia separada del cuerpo era *inconcebible.* ¡Calcúlese su sorpresa al caer, bajo el soplo de los hechos, este andamiaje de negaciones!

El estado puro de su conciencia, exenta de cualquier remordimiento, hace al ser bueno mucho más alegre que en la carne. Tanto más, cuanto que su padre misericordioso le quitó lo que tanto mortifica a los justos y que motivaba las lamentaciones de Tomás de Kempis. La trilogía de la carne: comer, beber y dormir, cosas que a los encarnados no nos dejan ningún sosiego. Fácil te será deducir en vista de eso, querido lector, que San Pablo tuvo razón cuando escribió: "la muerte del cuerpo es una ganancia positiva para el espíritu".

La situación sensitiva de un espíritu errante, depende de su conducta terrestre, porque allí cada uno se siente según sus obras. Quiero decir: según la naturaleza y cuantía de las imágenes virtuales que lleva grabadas en su periespíritu, verdadero cinematógrafo viviente, que arrastra consigo, como el caracol su concha. Cuanto más pura haya sido su existencia, más goza en la erraticidad consecutiva. El gozo está, por lo tanto, en razón directa de la pureza, como se observa entre los encarnados, porque las leyes que nos rigen son las mismas en nuestros tres estados (de encarnados, errantes y purificados). Si las existencias son las siembras, las erraticidades son las cosechas y el estado puro, el premio definitivo de nuestros seculares afanes.

Téngase en cuenta que nuestra facultad de sentir, nos acompañará siempre. Es inagotable y está en constante ejercicio, lo mismo que el oleaje del mar.

Como el girasol sigue la marcha aparente del astro del día, así nuestro sentimiento está perpetuamente orientado hacia su dicha abjetiva, que es nuestro Dios. Este ser sublime ejerce sobre cada uno de sus hijos una atracción amorosa, que crece según el grado de progreso del interesado. De ahí que no satisfagan al espíritu bueno, el gozo *incompleto* que experimenta en la erraticidad. Compara su situación con la de los espíritus puros, a los cuales ve y solicita pronto una nueva existencia, porque está ávido de Dios.

El gozo es un estado del sentir. Este, a su vez, es una facultad perpetua de cada espíritu, que le seguirá adonde quiera que vaya.

Ya lo supo San Pablo cuando escribió: "Lo que en este mundo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que *en nosotros* ha de ser manifestada. "No la creía un lugar, si no la situación sensitiva del espíritu puro, en la Eternidad. Eso es lo que queda demostrado.

Veamos ahora, lector, el reverso de la medalla y te demostraré que en el interior del malo se insurreccionan (si vale la imagen, sus cuatro potencias, contra su esencia, y ya errante, se convierte en *verdugo de sí mismo.* Es un proceso muy instructivo, y de una lógica rigurosa.

Este ser durante su vida intracarnal nada supo, ni quiso aprender del Espiritismo. Quizá se burló de esta ciencia y se mofó de sus cultivadores. Cosa muy frecuente entre los ignorantes y entre esos eruditos a la violeta que se figuran, por soberbia, que nada tienen que aprender.

Es natural que este sujeto, al encontrarse vivo y con su cadáver a pocos pasos, ligado aún a él por el cordón fluídico (segundo tiempo de la desencarnación, según Jackson Daviz), experimente una ansiedad enorme y tenga una incertidumbre muy penosa, acerca de su destino. Es como quien se ve perdido en medio de un bosque virgen o en una gran ciudad desconocida; por ejemplo, París, Londres o Nueva York.

Como demostré en mi artículo "El recuerdo penoso", inserto en *Lumen,* éste se presenta de repente y *a la fuerza,* ante el espíritu malo, cuya angustia aumenta por no poderlo desechar.

Y como no hay efecto sin causa, esta monoidea, esta imagen inmóvil que paraliza su atención sobre un hecho de su pasado, es obra de la inteligencia suprema, que aumenta su sensibilidad para hacerle sentir el remordimiento, prólogo del arrepentimiento.

Es un proceso análogo al que observamos entre los encarnados en las llamadas neurosis de angustia, cuyas amargas agitaciones no pueden describirse con la pluma. Eso hay que observarlo en la Clínica, para formarse una idea. Hay casos de angustia neurasténica, que recuerdan el suplicio del Tántalo de la Mitología.

Pero hay más, mucho más. Ya Fray Tomás de Villacastín, en su libro sobre la Oración Mental (Madrid, 1781), sin duda por intuición, hizo consistir una parte del castigo de lmalo, durante su vida extracasual, en *la mala compañía.*

En efecto. Hoy sabemos que el espíritu errante que ha sido malo, está rodeado por sus víctimas, quienes le devuelven el mal que en la Tierra les hizo. (Véase en la segunda parte de la Justicia Divina, de Allan Kardec, el caso del ex asesino Jacobo Latour, y en el tomo segundo de "Destellos del Infinito", artículo Enseñanza, el de la ex prostituta Carmen, ambos muy instructivos y de una gran emoción.)

Es natural que así se nos sucedan en ambos mundos, las cosas lógicas. Su acción fué siempre dirigida *contra* alguno. En virtud de la ley de las compensaciones este (si no es bueno, porque éstos perdonan como Marietta a Estrella), se vengará de él, cuando sea el más fuerte.

Pero, como hay espíritus errantes tan ignorantes, que creen aún vivir en la vida intracarnal y su raciocinio es poco desarrollado, su sensibilidad obtusa, a éstos les convienen castigos que recuerden a los materiales.

De ahí que en ciertos casos, se permita a las víctimas golpearles en su periespíritu, para intensificar su dolor, abreviar el castigo y acelerar el arrepentimiento (caso antes citado de Carmen, en la playa de la Habana).

No se crea, sin embargo, que este castigo es eficaz en todos los casos. Un espíritu endurecido, que se manifestó en nuestro Centro, nos dijo: "Quisiera que se alejaran mis víctimas. *Pero mientras no se reconozca mi poder, no me arrepentiré.* (Y llevaba sufriendo varios siglos.)

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO

Aspectos

"El Liberal", de Sevilla, correspandiente al 14 del pasado octubre, publica, como editorial:

"*Aspectos. — El Mundo de los espiritus y el espiritismo.*

El reciente Congreso espiritista de París ha puesto de actualidad el tema del espiritismo. Como en los tiempos de Allan Kardec, la doctrina hace cada día más prosélitos, creyentes de un mundo mejor, de un más allá donde las almas vivirán cuando los cuerpos hayan fenecido.

Todavía el espiritismo no está sometido a una fe definida por doctrinas eméritas, ni a una leyenda inmutable, por cuya causa puede evolucionar, como evoluciona realmente , según es propio de toda ciencia sujeta a ley de progreso.

En otro tiempo era imposible guardar las huellas de las apariciones de los espíritus. Con la fotografía, y, sobre todo, con la fotografía instantánea, se multiplican las *pruebas de las imágenes*. Caso de que ningún fraude intervenga, pueden ofrecerse clichés sinceros de las apariciones espiritistas.

¿Existen tales clichés? Pero aunque existan, las dudas subsistirían de todas maneras si se admite la exteriorización de las imágenes formadas en el cerebro del *médium* o en el de cualquiera de los asistentes a la sesión de espiritismo.

Una imagen exteriorizada no refleja el más allá; pertenece al dominio psicológico o fisiológico.

Es preciso en esta materia no rechazar nada *a priori,* porque aunque las investigaciones del más allá no llevasen a la comunicación con los espíritus, aun cuando éstos no existieran, siempre serían útiles esas pesquisas que exigen ingeniosas experiencias.

Desde hace un siglo, los sabios han hecho descubrimientos que parecen cosa de milagro o de magia. Transportamos la voz humana a millares de kilómetros; la ruta del alambre ya es un camino viejo desde que las ondas hertzianas prestaron su vehículo; volamos más rápidos que el halcón y el águila; la radioactividad nos deja asistir a la dislocación de los átomos; los rayos X atraviesan nuestros cuerpos y déjannos fotografiar nuestro esqueleto o nuestra enfermedad... Y los hombres de mañana conocerán cosas más asombrosas todavía. ¿Vamos, pues, a sorprendernos de que un aparato delicado, como es el cuerpo humano, pueda transmitir el pensamiento a distancia, exteriorizar nuestra imaginación, levantar objetos sin tocarlos, cosa que ya hace un grosero imán o un salinoide traspasado por una corriente eléctrica?

¡La comunicación de los espíritus! ¿Por qué no? ¡Si el otro mundo más allá de la materia es el único mundo real, el único imperecedero!

La niña prodigio

Los niños precoces que de vez en cuando aparecen en el mundo, causando gran asombro a la gente, parecen corroborar las teorías de los reencarnacionistas, que afirman hemos vivido otra vez y que esas maravillosas facultades que adornan a muchos niños en edades en que los demás apenas poseen un ínfimo desarrollo intelectual, son manifestaciones de una inteligencia anterior, fruto de los conocimientos adquiridos en una vida pasada.

En filosofía se discute si existen ideas "innatas", que nacen con el hombre y después van adquiriendo el desarrollo necesario, según el cultivo de la mente y las circunstancias especiales que rodean a cada uno.

Es indudable que existen grandes aptitudes que se quedan muertas, en estado latente toda la vida, porque nadie, ni ocasión alguna les ha dado el impulso necesario para que despierten. Esto explica los grandes progresos, los inmensos éxitos de hombres que arrastraron durante mucho tiempo una vida obscura hasta que una circunstancia fortuita vino a poner en juego su aptitud y entonces crecieron ya como la espuma y llegaron a la cumbre.

Salvo las excepciones de los genios y prodigios, venimos al mundo como "tabula rasa", como decían los antiguos escolásticos, como un lienzo en el cual no hay nada pintado. Luego, por la intervención de los sentidos, y a través de su tamiz, vamos adquiriendo los diversos conocimientos, según lo que reza aquel principio filosófico: "No hay nada en la inteligencia que primero no haya pasado por los sentidos".

Pero en el caso de los niños prodigio no sucede así. Citaríamos numerosos ejemplos que todo el mundo conoce, de niños que se han revelado genios de la música, pintura, poesía y hasta en filosofía y matemáticas que han dejado atónitos a los sabios de más renombre, que apenas, a fuerza de años y de grandes estudios, podían igualarles.

¿Cuándo aprendieron estos niños todas estas cosas? ¿Quién se las enseñó? Es indudable que al nacer ya tenían consigo estos tesoros de conocimientos. ¿Quién los colocó en su mente? No se sabe; pero es indudable que los poseían y aquí entramos de lleno en el terreno de las hipótesis y de las teorías.

Ahora mismo están en América en presencia de un caso de estos. Se trata de una niña de doce años llamada Nathalia Grane, que ha publicado varios libros de poesías, dos de ellos tan maravillosos y perfectos, que los mejores escritores de los Estados Unidos han dicho unánimes que, si son "auténticos", hay que reconocer que la pequeña poetisa es la escritora más prodigiosa del mundo.

Porque el presidente de la Sociedad de Poetas Americanos ha dicho que tales poesías no pueden ser de la niña Nathalia, sino de varios poetas famosos de la nación, aunque tales poetas niegan, indignados, haber escrito un solo verso para la poetisa precoz. Insiste en que en aquellos versos hay frases cuyo significado no

puede conocer una niña de doce años y conceptos que requieren el estudio de muchas obras de diferentes ciencias y artes. El padre de la niña le ha llevado a los tribunales por haber tildado a la poetisa de farsa y de plagio.

Cuando ya era estudiante había en Madrid un chicuelo que murió a los trece años, y cuyo nombre no recuerdo ahora, que dejó al morir más de catorce volúmenes publicados, conteniendo novelas, versos y comedias de una factura irreprochable, con estilo brillante y que revelaban un estudio y una experiencia de la vida propios de un hombre de edad avanzada.

También se le discutió mucho; pero se demostró que era todo fruto de su inteligencia, pues se le hizo escribir ante testigos y sin tener a su alcance ninguna clase de libros.

Se le enterró en el clausurado o derruído cementerio de San Nicolás de Bari, de Madrid.

Es innegable que existen los "niños prodigios", aunque ignoremos por qué lo son, ni dónde dimanan sus conocimientos, que no han sido adquiridos por los medios corrientes y conocidos.

(De "El Diluvio"). FRAY GERUNDIO.

Unas extrañas anécdotas de Pi y Margall

Roberto Castrovido, el gran periodista, gusta de escribir en los cafés solitarios, como un poeta bohemio, sus nobles y ardientes artículos para "El País". En este café un poco galante, que tiene rotondas en penumbra propicias al amor y para soltar a nuestro antojo la devanadera de la imaginación, nos hallamos algunas tarde con el gran periodista y charlamos de la vida literaria y pintoresca. Pero hoy hemos olvidado a nuestros intrépidos amigos los jerifaltes de la gallofa. Yo estaba leyendo "Las vidas sucesivas", de Gabriel Delane, y Castrovido, inteligencia solicitada por todos los enigmas espirituales, exclamó después de ojear mi inquietante volumen:

—Le voy a referir unas anécdotas muy extrañas relacionadas con don Francisco Pi y Margall. A mí me interesan mucho los fenómenos espiritualistas, aunque en el fondo soy un incrédulo; pero ésto me ha preocupado principalmente, por no hallar una explicación física razonable...

El año 1888 fué Pi y Margall a Barcelona. Le acompañaba su hijo Paco. Ambos estaban preocupados por un pariente que se hallaba gravemente enfermo. Después de sus trabajos propagandistas fueron a parar a casa del señor Asensi, nuestro correligionario. En la velada, después de agotar el tema político, la conversación recayó en los fenómenos psíquicos y en las manifestaciones misteriosas del más allá. La familia Asensi declaró que era espiritista. Pi y Margall, hombre muy del siglo XIX, era racionalista y se burlaba un poco de las "creencias supersticiosas" de sus amigos, lo que, a su vez, pusieron gran empeño en convencer a

su ilustre huésped. Una hija de Asensi era "médium". Acordaron celebrar una sesión, y la señorita cayó "en trance". Interrogada, burla burlando, por Pi y Margall, la "médium" le dijo que estaba muy apenado por la enfermedad de su pariente y que tenía razón para estarlo, porque en aquella misma hora de la noche acababa de fallecer, y un familiar salía de la casa mortuoria para poner un telegrama participándole tan ingrata noticia. En efecto; aquella misma noche Pi y Margall recibió el despacho, participándole la defunción de su pariente.

Es que la señorita Asensi era sonámbula clarividente. Este caso se repite con frecuencia; pero, de todos modos, no tiene fácil explicación. Acaso lo más razonable es aceptar la teoría del desdoblamiento del ser humano. La personalidad fluídica se desprende del cuerpo y viaja misteriosa e invisible a grandes distancias. Pero si aceptamos esta doble personalidad que puede desprenderse del cuerpo conservando la conciencia, ¿por qué no aceptar que después de la muerte este otro yo invisible subsiste en el plano astral como vaso de esta llamita inmortal del pensamiento?

Nos quedamos silenciosos un instante. En la calle vibran las campanas de los tranvías y se oye el clamor denso y multisonoro de la vida diaria.

—El segundo caso es mucho más extraordinario. Al poco tiempo de la muerte de Pi y Margall, la familia necesitó un documento de suma importancia para la resolución de complicados asuntos. Don Francisco lo tenía guardado, quién sabía dónde... En vano se buscó entre los papeles del insigne difunto; se escudriñó en todos los cajones, se revolvieron los más apartados escondrijos. El hijo, Paquito Pi, como le llamaron sus íntimos—convertido al espiritismo—, tuvo la idea de traer a la casa un "médium" que él conocía. Después de una corta espera, este sujeto habló desde el seno profundo del letargo magnético. Pi y Margall tenía muchos libros; en su despacho había enormes pilas de volúmenes, y asimismo en el largo corredor de la casa. El "médium" indicó precisamente que el documento que buscaban con tanto interés estaba entre las páginas de un libro alemán, que ocupaba determinado lugar entre los montones que atestaba la galería. Buscaron el libro cuyo título había indicado el sonámbulo, y, efectivamente, encontraron el perdido documento...

¿Cómo explicar ésto? Los apóstoles de la ciencia positiva es verían un poco apurados.

El mundo de lo suprasensible nos ronda tenazmente y nos hace señales que suelen pasar inadvertidas. Hay una copiosa bibliografía repleta de testimonios escalofriantes. ¿Por qué creer que quienes afirman sus relaciones con lo invisible son unos embaucadores o unos dementes? Hay hombres ilustres que afirman seriamente los fenómenos que ignorantemente llamamos sobrenaturales. ¿No sería una insensatez vanidosa creer que se conocen todas las fuerzas del universo?

No hay nada sobrenatural; este es un concepto huero y supersticioso; sólo hay infinitos desconocidos que rigen leyes inmutables e ignotas, pero perfectamente naturales.

EMILIO CARRERE

El misterio de la muerte ¿Va a desaparecer?

Ferdinand Rouquette, uno de nuestros colaboradores de Francia, nos envía esta crónica, que damos en seguida a la publicidad, por su extraordinario interés

—Nunca morimos del todo.

He aquí lo que acaba de declarar, con asombro de los filósofos y de los buenos transeuntes de París, el profesor Charles Henry, de la Soborna. "Nunca morimos del todo y la mortalidad del alma es un hecho incontestable".

El sabio ha voceado su afirmación y, como si no hubiese dicho nada, se agazapa friolero en su *robe-de-chambre*, acolchada y amplia como una casa rusa. Es que sopla un viento fuerte en la floresta de Coye, situada a tres kilómetros de París, donde habita este hombre de ciencia, y la reciente tempestad aún persiste en granizadas intermitentes. M. Charles Henry, sentado en una amplia sala, cuyas ventanas abiertas dejan pasar las hojas del otoño que avanza, sonríe con su aire piadoso y filósofo, diciéndonos:

—Todo el mundo se queja de que nuestras preocupaciones modernas no dejan tiempo para meditar en los grandes problemas humanos, tales como el de la muerte y de Dios. Pero, yo creo que ni las deudas aliadas ni los acuerdos de la Sociedad de Naciones, ni la conferencia de Locarno, podrán suprimir nuestras inquietudes trascendentales, que son de ayer, de hoy, de mañana y de siempre. Antes bien, una gran ofensiva del pensamiento matemático, que es la base de toda certeza humana, empieza a dejarse sentir en nuestros días. Yo no tengo ningún sistema filosófico, ni soy un metafísico, ni un físico, ni un místico. Ante todo soy un matemático que repito cien veces una misma experiencia. Por este camino experimental he llegado a conclusiones que contribuirán a fortalecer a las gentes de fe y de espíritu religioso, que temen a veces caer en un mundo exclusivamente supersticioso.

—¿Podría usted—le decimos—tener la bondad de explicarnos sus teorías sencillamente?

—Hasta hoy—responde M. Charles Henry—se creía entre las gentes de ciencia que cuando un hombre muere queda muerto para siempre, y que una vez enterrado, asunto concluído. ¡Error, señor, error! Para darse cuenta exacta de lo que le digo, no hace falta más que unas cuantas experiencias muy pacientes, accesibles a todo individuo que sepa manejar ciertos aparatos ad-hoc... ¿Qué es el hombre? Los químicos y los biológicos no nos dicen gran cosa sobre el particular. Pero, créame usted que hay en nosotros una pequeña cosa que a ellos se les escapa y que no se puede pesar ni poner una etiqueta. Esta "alguna cosa", que usted podría llamar alma, si lo quiere, puede, no obstante, ser medida y aún registrada, negro sobre blanco, por medio de un gráfico visible, claro, comprensible para todo el mundo...

—¿Usted ha descubierto, entonces, un instrumento para medir las almas?...

—Yo no lo he descubierto, sino que él existe. Se trata del aparato que mide la acción radioactiva de los cuerpos. Porque cada cuerpo—esto es un asunto admitido y no es el momento de explicarlo—posee una suerte de fuerza irradiante, como una lámpara, como un calorífero, como el cerecero calentado al sol. Esta radioactividad proviene del calor, de los elementos electromagnéticos, de la atracción de nuestro globo... Pero, si usted hace sus cálculos concienzudamente, usted tropezará con una sorpresa angustiosa, ante lo desconocido, ante una fuerza que no es ésto ni aquéllo. Rehaga usted su experiencia diez o cien veces, calcule durante noches enteras y usted hallará esta fuerza que se marca, se registra y se imprime, pero que permanece inasible, idealmente flúida, desafiando todas las balanzas y todos los microscopios de la tierra, pero, con todo, siendo siempre radioctividad de una constancia obsesionante. Pues bien, a esto es a lo que llamamos los "resonadores biológicos"...

—¿Pero, entonces, se muere?...

—Aquellos "resonadores biológicos" no mueren nunca, pardiez—exclama Monsieur Henry, animándose bruscamente—. Ellos son demasiado sutiles para preocuparse del proceso psicoquímico de la muerte. ¿Qué se hacen al fin? Ellos se van, pero no pueden desaparecer; buscan otra envoltura para hallar en ella de nuevo el equilibrio de una estabilidad, de una armonía provisoria...

—Entonces—le digo de nuevo—, ¿no morimos nunca completamente?

De ello puede estar usted completamente seguro—me respondió mi interlocutor, con una sonrisa sibilina—. Lo que hay de particularmente suyo en usted, esa pequeña nada que le da a usted una personalidad entre millones de semejantes, eso es perfectamente inmortal. Usted trasladará el alma, la suya, hacia otros; eso es todo. Yo deseo que ella sea colocada; a mí mismo no me deseo otra cosa...

—Pero, entonces—insisto—, ¿actualmente mis "resonadores biológicos", mi alma, no deben estar tan frescos, puesto que se han usado ya bastante?...

—¿Usted no lo ha percibido alguna vez?... ¿No ha llegado usted alguna vez a ciertos sitios donde le parece haber estado ya antes, aunque sólo se trata de un espectáculo que recién conoce usted? Indiscutiblemente, hace siglos que usted vió esos sitios, en un sueño muy remoto...

No puedo menos que admitir lo dicho por M. Henry:

—Es verdad—le respondo emocionado—, he sentido ya esa impresión... una vez... Yo era entonces muy pequeño... yo he visto por la primera y última vez un oso, un oso verdaderamente libre salir de una jaula.

—¡Eso es... eso es!...—termina M. Charles Henry alegremente—. He allí la explicación física precisa, matemática...

Y el sabio clava su mirada pensativa en el lluvioso cielo que se recorta en la ventana.

FERDINAND ROUQUETTE.

Interrogación

—¿Qué me traerá el año nuevo?

—Lo que tú le lleves, lector.

—¿Qué me ofrecerá el Destino?

—Lo que tú conquistes, hermano.

Si tu ánimo es flaco y tu corazón pequeño; si no te atrae el trabajo, ni te educa el ocio, ni el ensueño generoso te exalta; si tu egoísmo es tan estrecho que no te deja ver que el más refinado goce personal consiste en hacer bien a los demás; si no te procuras ser justo, si no aprendes a ser libre, si no te conviertes en el dueño de tu propia voluntad y en el esclavo de la propia voz de tu interior conciencia..., ¿qué quieres que te diga?..., los días del año nuevo irán cayendo, estériles , inútiles, como las hojas desprendidas del calendario.

Pero, en cambio, si cada jornada te esfuerzas en mejorarte a ti mismo, en valer un poco más, en saber un poco más, en ser bueno en tu hogar y honrado en tu conducta, y leal a tus camaradas, y fiel a tus ideas; y si puedes llenar...—déjame que lo diga con unos versos de Ruydard Kipling—:

y si puedes llenar los preciosos minutos
con sesenta segundos de combate bravío,
tuya es la Tierra y todos sus codiciados frutos,

y lo que más importa, serás Hombre, hijo mío...

El año nuevo está sobre el yunque encendido de esperanza. Pero el martillo está en tu propia mano. El año será lo que nosotros hagamos de él.

Por algo el mes de enero, puerta del año, estaba consagrado en la antigua Roma a Jano, el dios de dos caras, quien poseía el dón prodigioso de ver con uno de sus rostros el pasado y con el otro el futuro. En estos primeros días del año nuevo, todos nosotros, como el propio Jano, echamos una mirada entre melancólica y rencorosa, al año viejo que para siempre se va, y otra mirada anhelante a las auroras desconocidas que duermen aún en el misterio del porvenir.

Váyase, sí, enhoramala el año viejo, barrido por los vientos de diciembre. Pero, ahora, el año nuevo, ¿qué nueva vida nos traerá?

—La que sepamos crear entre todos, para el bien de todos.

LUIS DE ZULUETA.